



LAS MOVIDAS DE MAURO

ÁLVARO PÉREZ DE TAPIA-RUANO
MARTA COPADO FERNÁNDEZ
PABLO TERROBA NICOLÁS
MARÍA VICTORIA PÉREZ VARA
ANA MARTÍN PADILLA

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
HISTORIA DEL MUNDO ACTUAL - 1ªA (2015/2016)

Historia de Mauro, un chico de Vigo que se ve obligado a mudarse a Madrid. Allí vive con su abuelo Rafael. Nos encontramos en los años 80, momento en el que se inicia La Movida madrileña y se respira un aire de cambio en la capital. Todo esto viene condicionado por la época de represión vivida años de atrás y que harán que este fenómeno tan innovador. Veremos cómo Mauro se desenvuelve en el frenesí de las calles de Madrid y los ambientes nocturnos de la movida.

SINOPSIS

Mauro es un joven gallego de los años 80 que debido a problemas económicos se ve forzado a mudarse a Madrid, ya que su padre pierde su empleo y tiene que emigrar al extranjero. Llega a Madrid, donde vivirá con su abuelo, quien le ayudará pagándole la universidad. Se matricula en Ingeniería de Caminos en la Universidad Politécnica, lugar en el que se concentra muchos movimientos estudiantiles. Allí conoce a su amigo Ramón, que va a su clase. Mauro asiste al concierto que es considerado precursor de La Movida madrileña, que se hace en homenaje a El Canito, componente del grupo Tos y que murió en un accidente de tráfico. Es 9 de Febrero del 80 y eclosiona el embrión de La Movida. Mauro se verá en un nuevo panorama que es completamente diferente a lo que encuentra en Galicia, las calles de Madrid viven un frenesí nunca visto antes. Conocerá a Marta, una vecina suya con la que había tenido relación durante sus visitas anteriores a Madrid, pero esta vez ganará confianza. Ella le presentara a gente nueva y se moverá por ambientes antes impensables para él. Aprenderá los entresijos de la movida, con su música, fiestas y la cantidad de droga que se consumía. Poco a poco se adaptará al estilo de vida de la capital y cambiará su forma de pensar, lo que le llevará a tener roces con su abuelo, que no ve con buenos ojos los hábitos que ha adquirido el joven. Además, el amigo de Mauro, Ramón se verá envuelto en el mundo de las drogas con fatales consecuencias. A esto se le suma la muerte repentina de su abuelo. Todo esto afectará mucho al protagonista que se planteará su estilo de vida y las consecuencias de una vida de excesos y de desenfreno. Se cuestiona los consejos que le daba su abuelo y caerá en una crisis de valores, los cuales reflejan en parte la sociedad del momento.

1. LLEGADA A MADRID

Mauro se encuentra en el autobús dirección a Madrid, sentado solo pensativo, viendo llover... Cuando llega a Madrid pide un taxi y le enseña al taxista la dirección de la casa de su abuelo.

MAURO

(entra en el taxi)

¡Hola! Buenas tardes, ¿Me puede llevar a esta dirección?

TAXISTA

Claro, por supuesto. ¿De qué parte de Galicia eres joven?

MAURO

De Vigo. He venido aquí a Madrid para estudiar, es mi primer año.

TAXISTA

¿En serio? Vigo es precioso, pero te aseguro que Madrid te encantará, ¿vas a una residencia de estudiantes?

MAURO

No, viviré con mi abuelo en Malasaña, él vive aquí desde hace años.

TAXITA

Bueno, entonces tendrás que tener cuidado con tanta fiesta... En fin, ya hemos llegado joven, son 120 pesetas.

MAURO

¡Claro! Muchas gracias buen hombre, que tenga feliz día.

TAXISTA

¡Igualmente muchacho! Pásalo bien y disfruta de Madrid.

Cierra la puerta del taxi.



2. CASA DEL ABUELO

Mauro toca el telefonillo y sube a reencontrarse con su abuelo. Cuando entra por la puerta, su el abuelo, Rafael, mira fijamente a Mauro, se asombra de lo que ha crecido y se queda casi sin palabras.

MAURO

¿Abuelo?, ¡¿No me vas a decir nada?!,
¡Dame un abrazo coño!
(lo abraza fuertemente)

ABUELO

¡Madre mía! Estás hecho un hombre
Mauro, ¡Santo Cielo!, pasa y siéntate
que estarás molido del viaje.

Mauro y su abuelo toman asiento.

ABUELO

¿Qué tal todo allí?, ¿Tus padres
bien?

MAURO

Si bueno... ya sabes que a papá le
echaron del curro y desde que fue a
Francia mamá pasa todo el día en la
sastrería adelantando trabajo.

ABUELO

Tu padre es un buen hombre Mauro,
hace lo que puede para sacar a su
familia adelante, ahora lo que tienes
que hacer es estudiar y demostrarle
de lo que ere capaz.

MAURO

Ya avó, pero mi plan también es
buscar un curro para pagarme mis
gastos, no quiero que me lo pagues tú
todo.



ABUELO

Yo prometí a tus padres que te iba a cuidar y lo pienso hacer con todos los gastos que conlleve.

MAURO

Vale bueno, lo que tu digas.

ABUELO

Pues sí, así que ahora tráeme estas pastillas de la farmacia que no me quedan y estoy con una tos terrible hijo.

MAURO

Claro abuelo, ahora subo, he visto que tienes una farmacia justo abajo.

Mauro sale por la puerta.

3. MARTA EN LAS ESCALERAS

Al salir por la puerta, Mauro se encuentra a una chica bajando las escaleras que le resulta muy familiar, esta también se le queda mirando y se para a hablar con él. Es su vecina Marta con la que jugaba en su infancia cuando iba de vacaciones a ver a su abuelo.

MARTA

¿¿;Mauro??!!

MAURO

¿Marta? ¡Aun vives aquí!

MARTA

¿A dónde quieres que me vaya? ¡Ven aquí!

(se dan un abrazo efusivo)

MAURO

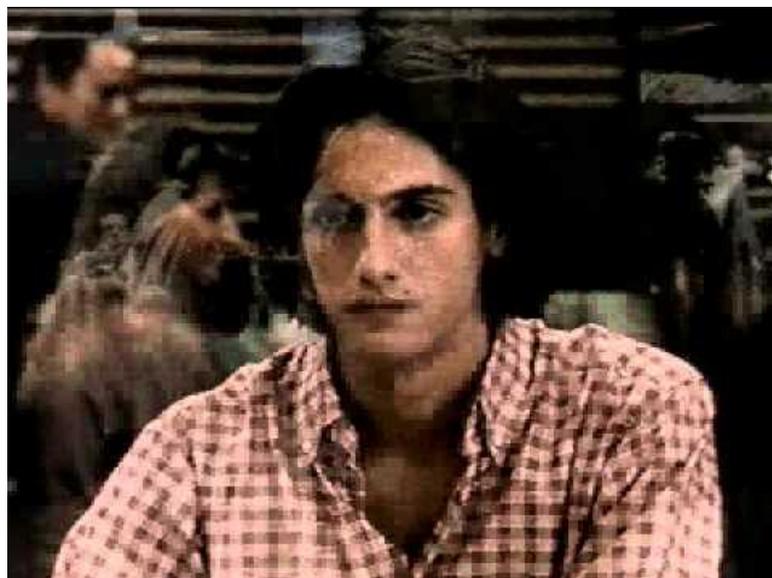
Pues yo me vine aquí a estudiar así que me tendrás que ver por un tiempo.

MARTA

Hombre...¿tendrás que contarme que ha sido de tu vida todos estos años no? Te invito a unas copas e un garito aquí cerca en el que trabajo, se llama ``La vía láctea``.

MAURO

Bueno, iba a bajar a comprarle unas cosas en la farmacia a mi abuelo, cuando suba te toco la puerta y vamos, pero mañana es mi primer día



de clase así que no me líes mucho eh!

MARTA

(se ríe)

A ver si después de un par de birras
dices lo mismo.

4. LOCAL ``LA VÍA LÁCTEA``

Mauro vuelve a casa de su abuelo con sus medicamentos y se va con su vecina Marta a explorar la noche madrileña en un garito muy común de Malasaña. Entran en *``La vía láctea``*, este local estaba completamente lleno, además que la música y el barullo entorpecían la conversación entre Mauro y Marta.

MARTA

(le lleva una cerveza a Mauro)

Bueno desconocido...¿Cuéntame dónde has estado? ¿Qué vas a estudiar aquí? ¿Cómo está tu familia? No sé... ¿Cuéntame algo no?

MAURO

Pues voy a estudiar la carrera de Ingeniería de caminos en la Politécnica, allí en Vigo no está esa carrera así que mis padres decidieron mandarme aquí con mi abuelo porque últimamente las cosas no andan tan bien económicamente... estoy a ver si me busco un curro.

MARTA

Joder Mauro... una putada lo de tus viejos, pero creo que yo te puedo ayudar. ¿Sabes poner birras?

MAURO

¡Hombre!, en Vigo estamos todo el día enganchados al grifillo.

MARTA

Te gusta este sitio, puedo intentar hablar con el encargado para que hagas unos turnos aun que sea de prueba, ¿te interesa?

MAURO

¿En serio? ¡Pues me vendría de lujo la verdad! Pero déjame que hable con él en persona que le voy a demostrar lo que sé hacer.

MARTA

No, no, déjame que sea yo la que se dirija a él que es un hombre un tanto



especial, digamos que le gusta mucho el vicio.

MAURO

Vale, sin problema, tu mandas.

Marta se levanta y se mete dentro de la barra a hablar con Chelis, el encargado. Mauro le siguió por detrás porque igualmente quería presentarse personalmente ante su posible nuevo empleo. Ambos se encuentran al encargado esnifando cocaína en la barra.

MARTA

Chelis, ¿puedo hablar contigo un momento? Ahora cuando no andes tan ocupado...

CHELIS

(termina de esnifarse una raya) ¿Y este quién es?
Mauro Hola, perdone déjeme presentarme, me llamo Mauro y mi amiga Marta me ha dicho que quizá usted me podría ofrecer un puesto de trabajo aun que sean solo unas horas a la semana porque ando muy jodido de pelas.

CHELIS

¿Tú? Pero a ver percebeiro de mierda, ¿crees que tienes huevos para llevar mi bar? Pues mañana te quiero aquí a las nueve de la noche, es una prueba así que más vale que lo curres melenas.

MAURO

Si por supuesto, le prometo que no le defraudaré.

MARTA

Hoy lo has pillado de buen humor.
(le susurra a Mauro al oído)
Vamos a la mesa que te quiero presentar a mis amigos.

Marta le presenta a sus amigos y se toman unas birras.

JUAN (AMIGO DE MARTA)

¿Qué tal?, yo soy Juan, estos son Nacho, Guille y Jaime. (todos saludan).



MAURO

Buenas, yo soy Mauro.

NACHO

¿y qué te trajo de vuelta a la capital?

MAURO

Pues vine aquí a Madrid a estudiar ingeniería de caminos.

GUILLE

No jodas, nosotros estudiamos eso, en la Politécnica, ¿no estarás ahí por casualidad?

MAURO

Pues sí, ahí estoy, me quita un peso de encima, así no estaré tan solo por la facultad.

MARTA

¡Qué casualidad!, chicos encargaos de que esté bien cuidado eh!

MAURO

Siento estropear el momento, pero me tengo que ir, que mañana hay que madrugar para ir a clase. ¡Hasta mañana!

MARTA

Si yo también, te acompaño Mauro.

5. DESCANSILLO DEL EDIFICIO

Ambos se van a casa juntos, entran en el portal y cogen el ascensor. Mauro vive en el segundo y Marta en el primero, por lo que se separan al llegar a ese piso. En el momento en el que se dividen sus caminos se detienen y se miran.

MAURO

Marta, muchas gracias por este día.

MARTA

(se ríe)

No hay de que, no me debes nada. En realidad me ha encantado verte



después de tanto tiempo.

MAURO

A mí también, me alivia poder pensar que cuento con alguien más que con mi abuelo. Esto no es lo mismo que Vigo, sinceramente, no tiene ni punto de comparación.

MARTA

Buenas noches Mauro.

MAURO

Buenas noches.

Se despiden y Mauro continúa hacia su casa.

6. FACULTAD DE CAMINOS

Mauro madruga para ir pronto a sus clases en la facultad. Entra en la facultad y se da cuenta de la cantidad de gente que se concentra en la universidades y de lo grande que son estas. Se siente solo al verse rodeado de tantas personas y no conocer a nadie, pero eso no dura mucho. Entra en la clase que le correspondía y se sienta en una de las últimas filas. Allí se dio una verdadera batalla de miradas entre la gente que, al igual que Mauro, no conocían a nadie y se desesperaban por iniciar una conversación con alguien. Esta tensión se cortó cuando se le acercó un chico a Mauro que estaba sentado en su misma fila.

RAMÓN

¡Hola! ¿qué tal?, soy Ramón.

MAURO

Hola, ¿cómo te va? Yo soy Mauro.

RAMÓN

Te he visto y me he dado cuenta de que estas tan perdido como yo.

MAURO

(se ríe)

Supongo que todos estamos igual, más yo que soy de Vigo. ¿tú de dónde eres?

RAMÓN

Yo soy de Madrid.

Se sienta porque llega el profesor y se silencia toda la clase. Tras un rato de clase empiezan a murmurar Ramón y Mauro.

RAMÓN

¡Qué coñazo de clase!



MAURO

Que va, me parece muy interesante.

RAMÓN

Pues yo no aguanto. Te parece más interesante si nos salimos y liamos un canuto.

MAURO

Si me parece interesante.

(se lo piensa un poco y se decide a seguir a ramón)

Ambos se levantan y recorren toda la clase hasta la puerta de salida. En la clase había bastantes alumnos, unos cien más o menos y existía libertad en la asistencia, así que no se pensaron mucho si irse. Mauro sentía que se encontraba mejor si hacía amigos en Madrid, le asustaba estar solo.

Salen de clase.

MAURO

Bueno y aquí en Madrid ya he visto que hay mucho ambiente. ¿Tú te mueves por los garitos?

RAMÓN

Pues la verdad es que sí, en la capital se lía mucho. Me gusta ir a garitos con buena música y que toquen grupos de verdad. Lo cierto es que soy batería, o bueno aspirante a ello.

MAURO

No jodas, que pasada. Mi pasión es pintar, dibujar más bien.

Salen de la facultad y se sientan en un banco para encenderse el canuto, Mauro se percata que por los alrededores estaban los amigos de Marta.

MAURO

Mira, ahí están unos que conocí ayer. Vamos a saludarlos.

RAMÓN

Vale, venga,

Se acercan al grupo que encontraba no muy lejos.



MAURO
(acercándose a Guille)
¡Buenas!, ¿qué tal?

GUILLE
¡Hombre! ¡Mauro!, ¿cómo andas? ¡Qué sorpresa!

MAURO
(saluda chocando la mano con todos)
Pues aquí estamos que hemos salido de clase. Este es mi amigo Ramón.
(se hace saludo general a este)

NACHO
Nos ha pasado lo mismo, no aguantábamos en clase y hemos salido a fumar un rato. Habíamos pensado en trasladarnos a un parquecito que hay detrás de la facultad que se puede estar cómodo.

MAURO
Me parece buena idea, así exploro un poco la facultad.
(Ramón aprueba también la decisión)

Se trasladan al lugar.

JAIME
O sabes cómo se va a liar esta noche chavales, se va a llenar el garito, además que tengo entendido que Linda se pasará por ahí.

GUILLE
Ya, a ver si se alinean los astros y te comes un rosco.
(todos ríen)

RAMÓN



¿Estáis hablando del garito La vía láctea?

JAIME

Claro, va a ser una locura. Si no tenéis ningún plan esta noche estáis obligados a venir, va a ir un montón de gente e igual vemos a algún gripo como Tos o Mermelada.

MAURO

Claro que voy, si empiezo a trabajar ahí justo esta noche. Ramón, vente tu también.

RAMÓN

Por supuesto, ese tipo de garitos me molan mazo.

MAURO

Carallo, pues esta noche se lía. Anda Ramón pásate unas caladas que te lo estás fumando entero.

(se lo quita de la mano)

Termina la escena y se queda los chavales en el parque.

7. GARITO LA VÍA LÁCTEA

Después de comer algo, ducharse y prepararse, Mauro recoge a Marta en su casa y se montan en el coche de ella para recoger a los demás amigos e ir juntos al garito donde va a trabajar a partir de hoy si superaba la prueba del Chelis. Cuando entran, encuentran todo lleno de gente bebiendo y riendo. Mauro está sorprendido del gran ambiente que hay un martes por la noche en las calles de Malasaña.

Mauro y Marta se meten en la barra y comienzan sus turnos de trabajo. Allí se encontraban también los amigos de Marta y Ramón. El cantante del grupo de música que estaba tocando en el escenario propone micrófono abierto y pide voluntarios que se atrevan a subir a ver qué son capaces de hacer.

GUILLE

¡Ramón! ¿Tú tocabas la batería? Venga tío, súbete y nos enseñas qué sabes hacer con ella.

MAURO

Eso es, ¡Ramón Sube!

Ramón ríe y sube al escenario mirando de forma desafiante a sus nuevos amigos, ya que no saben lo buen batería que es. Se coloca en la batería y alguien del grupo grita su nombre mientras todos le aplauden. Empieza a tocar y suenan ritmos sobre el barullo de gente. Cada vez se intensifica más y todo el mundo empieza a



aplaudir mientras Ramón se emociona por el reconocimiento, y sigue dándole caña a su instrumento. Termina y baja mientras todo el mundo grita y se acerca a chocarle la mano

CANTANTE (OTRO GRUPO)

Vaya locura, ¡esto sí que es calidad!

NACHO

Increíble chaval, eres un prodigio.

JAIME

(se choca la mano con Ramón)

¡Buah tío, vaya pasada!

JUAN

¡Necesitamos que te unas a nuestro grupo!

MAURO

(lee da un abrazo)

Realmente me has sorprendido, enhorabuena, los has dejado a todos flipando.

JAIME

Juan tiene razón, nuestra batería se mudó hace unos meses a Berlín y se nota que falta lo básico del grupo. El grupo ya no suena igual. Hoy el destino nos ha sonreído. Lo vamos a petar por los colores, tío, ya lo verás.

RAMÓN

(Eufórico y feliz)

Dabuti, claro que me uno.

NACHO

¡Vamos a brindar!, Mauro, ven, tráete cañas para todos!

RAMÓN

Eh pives, que Mauro dibuja que flipas. Si nos vamos a tomar esto en serio, lo vamos a hacer bien.

(coge a Mauro por los hombros)

Se va a encargarse de hacer un logo que sea increíble para que nunca pasemos desapercibidos. ¿Qué os parece?

JAIME

Por mi perfecto, me enseñó en otro día Marta algunos de los dibujos que tiene de él y me parecieron flipantes.



NACHO

Sí por favor, sería clave para nuestros conciertos. Ya estoy visualizando a todo el mundo con camisetas donde aparezca nuestro nombre, que por cierto, no tenemos.

MAURO

Me parece muy buena idea, además me hace ilusión.

NACHO

¿Qué os parece Los Estrambólicos?

JAIME

¿Los qué?

RAMÓN

Qué bien piensa este chaval.

GUILLE

Ala, pues ya tenemos nombre, batería e imagen. ¿Qué más se necesita para triunfar?

JAIME

Venga, vamos a brindar todos. ¡Por la juventud, la música y los amigos!

Esa noche continuaron bebiendo sin parar y Mauro prueba por primera vez la cocaína, la ocasión lo merecía. Los chicos se encargaron de guiarle, ellos ya estaban bastante experimentados. Fue la gran bienvenida a la noche madrileña. Fue también la primera vez que vio a todos sus amigos tocar ahí en el bar, en el rato de micrófono abierto que dejaron. Todo el mundo estaba súper animado mientras ellos tocaban, fue una locura.

8. MAÑANA RESACOSA

Mauro se despierta a las cuatro de la tarde, sintiéndose muy resacoso por la noche anterior. Cuando llega a La vía láctea en su primer día oficial de trabajo, se encuentra allí con Marta, y se toman unas cañas. Durante el camino de vuelta a casa recuerdan todo lo que pasó la noche anterior y ríen sin parar.

Cuando llegan al portal de la casa, suben juntos en el ascensor y se respira en el ambiente un poco de tensión, y alcohol - debido al exceso de copas durante esa noche-, ya que estaban muy juntos dentro de ese habitáculo.

MAURO

Cuando llegemos pasa directamente a mi cuarto que quiero ver si mi abuelo está despierto.



MARTA

De acuerdo, pero me gustaría verle.

MAURO

¿De verdad crees que es el momento para verle? Vamos muy perjudicados y no quiero dar mala imagen a mi abuelo. Déjame solo y ahora te veo.

Entran en la casa y Mauro se dirige a ver a su abuelo.

MAURO

Avó, ¿Estás despierto?

RAFAEL

Sí, pasa. (Mauro pasa) ¿Cómo estás hijo? ¿Crees que son horas de llegar?

MAURO

Sé que es tarde, pero es el trabajo que he cogido, que tiene turnos muy malos.

RAFAEL

Bueno, no me lo creo del todo eso. Yo lo digo por tu bien Mauro, no te desvíes y céntrate en tus obligaciones.

MAURO

Ya lo sé, son solo estos días que estoy complicado y no paro quieto. Necesito relajarme un poco, eso es todo.

RAFAEL

No se Mauro, me da la sensación de que estás como perdido y te advierto que esto no es Vigo y tienes que saber controlarte. En nuestros tiempos no se salía tanto a la calle y se vivía igual de feliz.

MAURO

Avó, son tiempos distintos. Madrid ahora mismo está cambiando, pero te aseguro abuelo que las cosas están en orden.

RAFAEL

Eso es lo que espero, ten cuidado y dale recuerdos a Marta de mi parte.
(Le guiña el ojo a mauro)

MAURO

Buenas noches abuelo.



(Se acerca y le besa)

Mauro sale de la habitación de su abuelo y se dirige a la suya.

9. NOCHE MÁGICA

Mauro entra a su habitación y se la encuentra a oscuras y a Marta en ropa interior tumbada en la cama. Al acercarse, Mauro empieza a notar las intermitentes respiraciones de Marta a medida que su lengua viperina empieza a recorrer un lado de su cuello.

Ella le corresponde acariciándole con sus delicadas yemas la espalda, recorriendo cada centímetro de su piel. Vacilante, él la toma entre sus brazos mientras tímidamente le empieza a desabrochar el sujetador. En un instante en el que los sentidos de ambos exaltaron a un punto donde los límites entre el pudor y el deseo descarrilado de sentir sus cuerpos dejaban de existir, Mauro se desnuda y Marta se baja las braguitas dejando al descubierto un elegante y cuidado pubis. Instantes después, como si fuera por acuerdo, los dos llegan al clímax entre gemidos y suspiros mojados.

10. ¡UN CONCIERTO!

Es lunes por la mañana y Mauro va a clase con Ramón. Siguen un poco trastocados del fin de semana, pero se deciden a ir al menos a una clase. Estando allí les cuentan que se esta facultad va a organizar el concierto en homenaje a un fallecido que pertenecía a un grupo de moda del momento, el grupo Tos. Piden voluntarios para participar y ayudar en la organización del evento.

MAURO

¡Mira Ramón! Organizan un concierto en la facultad. Podríamos apuntarnos, además que segur que a estos chavales les va a molar y puede ser un desfase.

RAMÓN

Es verdad, puede estar de puta madre.

MAURO

Seguro que podremos conocer mucho más sobre los grupos. Me molaría crear una pancarta guapa y sacar ideas para hacer logos.

RAMÓN

Ya ves, y para conocer pitutis también, aunque a ti solo te interesa una, ¿Eh?

MAURO

Qué chaval, anda vamos a hablar con



alguien para enterarnos.

Se acercan a preguntar a unas chicas que había por allí. Se apuntan a un grupo para montar los escenarios y dejan que mauro se encargue de crear dos pancartas para el concierto. También inscriben a Marta y a sus amigos. El concierto tendrá lugar el día 9 de febrero de 1980 y durante las semanas previas, el grupo se reunirá mucho para tener todo listo y preparado para ese día.

11. MÁS TARDE, ESE MISMO DÍA

Se reúnen todos en el bar, y Mauro les cuenta la idea del concierto, y todos empiezan a ilusionarse.

RAMÓN

Buah va a ser brutal, además que seguro que podremos ver a todos los grupos allí.

JAIME

Me parece genial la verdad, el ciego que vamos a agarrar va a durarme tres días.

(Todos ríen)

GUILLE

Yo me encargaré de hacer contactos por allí, hombre para una vez que voy a estar rodeado de los grandes hay que aprovechar. A ver si empezamos a tocar ya en escenarios de verdad.

NACHO

Eso es, si nos ponemos en serio con esto podemos demostrar mucho.

MARTA

¡Brindo por ello!

Todos beben y comienza a subir el tono. Mauro seguía en su ronda, pero aun así decide unirse al frenesí de su grupo de amigos.

NACHO

Venga Juan sácate un pollo, que os lo metemos aquí para celebrarlo.

Juan prepara un par de rayas y se las toma con Nacho. Desde ese momento comenzó a fluir la droga. Todos esnifaron y bebieron hasta no poder más.

MAURO

(En un momento de éxtasis)

Propongo dar una vuelta por Madrid, a ver que me ofrece esta ciudad por la



noche.

MARTA

Creo que vas un poco cuba como para ponerte a dar vueltas.

RAMÓN

Creo que tiene razón, pero ¿cómo no voy a detenerte? Si te vas tendré que seguirte para vigilar lo que haces.

MARTA

En eso tienes razón.

MAURO

¿Nos vamos pues?

Se van del local y pasean por las calles de Madrid sin rumbo alguno. Van riéndose y tambaleándose. Se cruzan palabras con cada grupo que encuentran. No había persona igual, todos y cada uno de los individuos que veía llevaba un estilo muy extravagante y, sobre todo, rebosaban confianza. Se notaba un buen rollo en el ambiente que a Mauro le daba mucha tranquilidad. En este momento es cuando se da cuenta de lo que le gustaba de Madrid.

MAURO

No sé cómo he podido vivir en Vigo tanto tiempo existiendo esto.

MARTA

No te preocupes, ahora estás aquí y conmigo.

Se besan en medio de la calle y caminan dirección a casa.

12. UN MARTES CUALQUIERA

A la mañana siguiente, Mauro se levanta con disposición de cargar y descargar altavoces, cables y otros materiales que hacen falta para montar un gran escenario. Se pasó casi una semana liadísimo todo el día: si no estaba con los compañeros de facultad currando, estaba con los porros del descanso, o cumpliendo su jornada de trabajo en La Vía Láctea. También intentaba sacar algo de tiempo para ver a su chica Marta, de la que cada vez estaba más enamorado. Pero no pasó por casa de su abuelo ni un solo día hasta que terminó esta ola de tareas, ya que dormía siempre en casa de sus colegas. Se iban juntos todos los días a currar por la mañana en el coche. Era más cómodo que ir en bus.

El martes fue un día de especial importancia. Mientras paseaban Mauro y Ramón por los pasillos de la facultad, Ramón le comenta a su amigo como se siente.



RAMÓN

Oye tío no sé si será de los ciegos de estos últimos días, que me encuentro últimamente mal, muy cansado. No paro de potar.

MAURO

Qué putada. A mí la resaca me ha durado varios días, pero no me encuentro del todo mal.

RAMÓN

Había pensado en ir al médico a ver qué me dicen, porque llevo así ya bastante tiempo y me estoy empezando a preocupar. No puedo hacer nada a gusto, siempre hay un momento en el que me viene el bajón.

MAURO

Venga pues te acompaño, vaya notas. Qué exagerado eres, seguro que luego no es nada.

Cuando llegan al hospital, le hacen una prueba de sangre a Ramón. Mientras esperaban los resultados sentados en la sala de espera, observan que el señor con bata blanca que anteriormente les atendió, viene hacia ellos muy acelerado.

DOCTOR

¡Fuera de aquí bicho asqueroso! ¡No me toques maricón de mierda!

MAURO

(Se acerca al doctor sin entender nada de lo que está pasando y lo calma)
A ver señor, pero ¿qué le ocurre?, ¿qué pasa?

DOCTOR

Jovenzuelo, siento ser yo el que se lo diga, pero su amigo es homosexual.

Ramón se pone nervioso y se acuerda de aquella vez que se enteró de que uno de sus antiguos compañeros de jeringuilla tenía el sida y que otro amigo ya había muerto de esa enfermedad sin cura.

MAURO

¿Pero qué coño está diciendo señor? Yo no entiendo nada joder, haga el favor de explicarse con claridad.

DOCTOR

Su amigo tiene sida. Yo que usted



dejaría de tener relación con él. Es un miserable.

RAMÓN

¡Eso no puede ser! ¡Eso es mentira!
¡Asqueroso y miserable usted viejo gordo amargado!

(Se acerca con furia hacia él y Mauro lo sujeta y salen de la clínica)

MAURO

¿Tío eso es cierto? ¿Tienes sida?
¿Cómo lo has pillado, tío? ¿Eres marica?

RAMÓN

(Cabizbajo)

Sí, es cierto. Lo suponía desde hace tiempo, pero no he podido buscar mucha información sobre el tema y estoy muy perdido.

(Rompe a llorar)

Estoy seguro de que fue esa vez que me pinché con aquel zumbado. Luego me enteré de que el notas tenía sida y había muerto. Me encuentro débil tío, no sé qué hacer. Y obviamente no soy maricón tío, no le hagas caso al gilipollas del doctor.

13. RAMÓN CAE

Mauro y Ramón vuelven a la facultad con los demás para seguir organizando los preparativos cuanto antes ya que el concierto se aproxima.

Marta y Mauro están encima del escenario, pintando unas pancartas diseñadas por Mauro con el logo de Tos.

MARTA

¿Tú qué has estado haciendo hoy?

MAURO

(miente a Marta)

Pues he ido a acompañar a mi abuelo al hospital para que se tomase la tensión y todo el rollo.

MARTA

¿Y qué tal está?

MAURO

Está de puta madre el tío, anda como un reloj.



MARTA

¿Seguro? Yo lo vi un poco pachucho esta mañana, estaba tosiendo mucho, como si tuviese problemas respiratorios graves.

MAURO

Marta, te lo digo en serio, está de puta madre, aunque sé que debería pasar más tiempo con él.

Guille y los demás los interrumpen con las pruebas acústicas y comienzan a tocar, Mauro y Marta se levantan y se unen al concierto improvisado.

GUILLE

(Paran de tocar)

Pero primero vamos a inspirarnos para componer ¿no?

Guille saca una bolsita con pastillas y todos se toman una, comienzan a componer nuevas canciones con temáticas características de la movida, como la libertad sexual. Ramón está tocando la batería y se empieza a encontrar mal, se levanta y se sienta en la parte trasera del escenario para tranquilizarse. Guille ha visto a Ramón abandonar el escenario y se asoma detrás. Ve a Ramón vomitando y comienza a reírse de él.

GUILLE

¡Tíos mirad al maricón de Ramón, se está potando encima!

(Se ríe de él)

Mauro acude detrás del escenario rápidamente y ayuda a su amigo muy asustado tras descubrir esa misma mañana que Ramón tiene sida.

MAURO

¡Ramón tío! ¿Estás bien? ¿Qué te pasa? ¡Contéstame!

RAMÓN

(Con voz baja entre lágrimas y lamentos)

No se lo digas a estos tío.

GUILLE

(Se acerca para interrumpirles)

¿Decirnos el qué? ¿Qué Ramón es marica?

Mauro se levanta rápidamente para encararse ante Guille y defender a Ramón. Mira a Guille con cara de odio y señalándole con el puño.



MAURO

¿Qué coño has dicho? ¡TE voy a partir
la cara gilipollas!

Todo el grupo de amigos, incluyendo a Marta, acuden rápidamente a separarlos mientras Ramón se va recuperando. Marta se aleja de la pelea y se acerca a Ramón para ver cómo se encuentra.

MARTA

Ramón, ¿Estás bien? ¿Qué te ocurre?

RAMÓN

No, tranquila, si ya me encuentro mejor. Debe ser del ciego.

MARTA

Esto se nos está yendo de las manos..

14. HACIENDOSE CONOCIDOS

Mauro va una noche más al garito en el que se reunía con sus colegas. Allí están ellos esperándole con Marta. Aunque fuese una noche de curro para Mauro, él no se lo tomaba así porque se sentía rodeado de amigos y pasando un buen rato. Además, con "el Chelis" ya existía confianza y se permitía ciertas licencias. Ramón también estaba en el bar con el resto de amigos. Su relación con ellos se había afianzado mucho, había pasado a ser del grupo.

Mauro llega al bar y se acerca a la pandilla.

MAURO

(Se acerca a Marta)

Buenas noches guapa, ¿qué tal?
(la besa)

MARTA

Muy bien ahora que has llegado.
(Sonríe)

GUILLE

¿Qué pasa? ¿NO vas a saludar al
resto?

RAMÓN

Eso, que te veo muy enganchado

MAURO

Dejadme en paz, que tengo que currar.

Se retira y se acerca a la barra, coge un mandil y hace un saludo con la cabeza a Chelis. Empieza su ronda y lo ve como un día más en el que trabaja rodeado de sus amigos y ciertamente pasándolo bien. ¿A quién no le gusta divertirse y cobrar por



ello?

Mauro se dedica a dar vueltas por el garito recogiendo vasos y atendiendo lo que le piden en la medida de lo posible, es un local grande y hay mucha gente. Sus amigos se quedan en un sitio fijo y de vez en cuando salen a bailar.

En uno de sus recorridos Mauro se da cuenta de que había algún famoso en el local, ya que se había formado un pequeño tumulto de gente. Corre a avisar a sus amigos.

MAURO

¡Chavales, mirad! Ahí debe estar alguien del rollo.

NACHO

No veas, seguro que es algún artista. Yo me acerco a ver.

RAMÓN

Sí, vamos.

Se van a echar un vistazo Guille, Nacho, Ramón y Jaime. Hay mucha gente y no ven bien. Además, la música está muy alta.

RAMÓN

Creo que es alguien de Tos.

GUILLE

Sí, parece Álvaro Urquijo, me flipa como toca la guitarra.

NACHO

Ya ves, qué pena lo de El Canito, la verdad es que el accidente fue fatal.

RAMÓN

Por eso hay que darle un buen homenaje joder. ¿Por qué no subimos al escenario y nos tocamos algo para animar el ambiente un poco más?

JAIME

Buena idea, tendrá que sonar bien algo de todo lo que hemos estado ensayando estos días.

Se deciden y suben al escenario. Muy pronto Ramón se hace dueño del ambiente con el redoblar de sus baquetas. LA gente empieza a disfrutar.

MARTA

¡Qué locura!
(mira a Mauro)
Sácame a bailar.



MAURO

Caro, ven aquí. (La coge de la mano y van juntos a la pista)

Bailan juntos durante un buen rato, lo que duran las canciones que el grupo se sabía. Un momento romántico que Marta y Mauro gozaron.

El grupo se bajó del escenario y se reunieron con sus amigos. Estaban pletóricos. Mauro decidió terminar su turno un poco antes para estar con sus amigos y poder colocarse un poco. Ya habían cogido el hábito de esnifar para entrar en una nube de felicidad y bienestar.

RAMÓN

Cómo lo he vivido, enserio, me ha encantado estar ahí tocando y que todo el mundo lo sintiese. Creo que podemos formar un grupo de verdad.

GUILLE

Yo lo pienso también. Ahora quiero disfrutar del momento.
(Se mete una raya y se empieza a reír)

Continúan el resto de noche en el bar como de costumbre y de vez en cuando se animan a tocar algo pero el ambiente del local va empobreciendo a medida que pasa el tiempo.

MAURO

No sé si irme la verdad, no estoy cansado, pero creo que no me ha sentado muy bien esnifar. ¿Te importa si nos vamos, Marta?

MARTA

NO, para nada. Podemos irnos ya si quieres.

Se despiden del resto y se marchan a casa. En el camino de vuelta, Mauro empieza a plantearse cosas.

MAURO

Oye Marta, ¿crees que podemos aguantar mucho con esta vida de excesos? Quiero decir, vale que es súper divertida y parece que controlamos, pero, ¿no puede ser peligrosa?

MARTA

Te entiendo, pero piensa un poco. ¿De verdad nos ves como si fuésemos drogadictos? No somos eso, tenemos una vida medio responsable y vale que



podría ir mejor, pero nos centramos
en disfrutar el momento.

MAURO

Es verdad, tienes razón supongo.

Mauro se preocupa por su amigo Ramón, no podía quitarse de la cabeza la enfermedad que padecía su amigo. Se marchan al piso de Marta. Había cogido por costumbre dormir fuera de casas, ya fuese en casa de Marta o en la de algún colega, por lo que llevaba varios días sin ver a su abuelo. Esta noche duerme de nuevo en el piso de Marta.

15. INT. CASA ABUELO

Al día siguiente se levanta tarde de nuevo, que va siendo ya rutina. Después de intercambiar mimos con Marta durante un tiempo se viste y se marcha que había quedado con Ramón para dar una vuelta. Al salir de la casa se plantea hacer una visita a su abuelo, se siente casi obligado, necesita alguien que le aconseje, sin embargo, le impone que su abuelo le puede reprochar su comportamiento. Finalmente, se decide y sube. Abre la puerta y entra como con vergüenza. Lleva bastantes días sin pisar esa casa.

MAURO

¡Avó!

(grita Mauro en busca de
respuesta)

Nadie contesta. Mauro se introduce en la casa y va al salón donde suele estar su abuelo. Llega a la habitación y se lo encuentra dormido en su sillón. Mauro se acerca en silencio.

MAURO

Avó, avó... Soy Mauro.
(le toca el brazo)

ABUELO

(se despierta confuso)

Eh...

(recupera un poco el sentido)

Ah, Mauro, ¿Dónde te habías metido
chiquillo? No te veo el pelo.

MAURO

He estado ocupado.

ABUELO

No puede ser, semanas enteras sin
pisar la casa...

(tose bruscamente)

MAURO

Abuelo, ¿estás bien?



(le abraza un poco)

Le echa un vistazo a la habitación y se encuentra con botes de pastillas, platos sucios y cosas desordenadas. Se notaba el ambiente descuidado.

ABUELO

Estoy bien, solo que ahora estoy acatarrado. Lo importante es que esto no puede ser así, tu comportamiento es intolerable. No puedo permitir que continúes así, no estamos haciendo el

esfuerzo de formarte para que tu lo tomes en vano. A qué viene eso de salir todos los días de noche y volver a las tantas, aun que tarde ya no llegas porque directamente no llegas.

MAURO

Es cierto, no puedo negarte nada, pero ha sido una época muy complicada en la que no he tenido casi tiempo entre el curro y la organización del concierto.

ABUELO

¿Concierto? ¿Estás organizando un concierto? Mauro, entiendo que eres joven, que estás en un momento en el que crees que dominas todo y que puedes son todo. Eso es así, yo también lo viví en su momento. Es importante que sepas juntarte con la gente adecuada y que te centres en tus estudios.

MAURO

Ya abuelo, pero piensa que estamos en otra época, ya no vivimos de la misma forma y más importante, no se piensa de la misma forma. Cuando salimos por la noche nos sentimos vivos y es cuando sale realmente la gente de nuestro rollo, de nuestra movida.

ABUELO

Pues eso es lo que me preocupa, que nuestras generaciones tenían un mayor control del orden, sabían los límites que no pueden pasarse. Hoy en día parece que esos límites se han borrado. No tenéis conciencia, eso es



lo que me preocupa.

(hace una pausa y se incorpora
mirando a Mauro)

No te pierdas Mauro. Ya que no voy a ser capaz de controlarte simplemente acuérdate de lo que te digo. Tienes edad como para saber discernir sobre tus actos. No hagas ninguna locura.

MAURO

(se detiene un instante como interiorizando las palabras de su abuelo)

Entiendo que te preocupes, pero está todo controlado.

(vuelve a detenerse)

En fin avó, me tengo que ir que tengo mucho lío.

ABUELO

Ten cuidado hijo, cuídate mucho.

Mauro sentía todo lo que le dijo su abuelo porque sabía que era verdad. Además se le acumulaba la tensión que suponía preocuparse por Ramón. Sentía que todo se le podía venir encima, tal y como le advertía su abuelo. Sin embargo, contaba con el apoyo de Marta.

16. TOCANDO EN EL LOCAL

Todo el grupo de amigos se encuentra bebiendo como de costumbre en La vía láctea. Esa noche se había organizado una especie de escenario abierto al público para que tocasen los diferentes grupos que quisiesen. El grupo se encuentra esperando al lado del escenario.

JAIME

Pandilla, hoy vamos a hacer historia. Este día será recordado como el nacimiento de ``Los Estrambólicos``.

GUILLE

Cuando subamos al escenario la gente va a alucinar. Ya veréis, con el ambiente que hay esta noche va a ser coser y cantar (se enciende un cigarro), estad atentos que después de este grupo nos toca a nosotros.

NACHO

Propongo un brindis.

(todos alzan sus botellines de
cerveza)

Por nosotros, Los Estrambólicos, el



grupo que va a empezar a partirlo a partir de ahora en Madrid.

Llegado el momento, Los Estrambólicos suben al escenario y comienza el espectáculo. El público parece animado y no tarda en empezar a bailar.

GUILLE

(gritando)

¿Qué pasa Madrid? Los Estrambólicos han llegado para quedarse. ¡Que no pare la fiesta!

La música es fantástica. Ramón se ha adaptado muy bien al grupo y todos hacen una gran actuación. Tocaban unas tres canciones y se retiran del escenario jaleados por el público.

MAURO

Chicos, ha sido increíble. El público se ha vuelto loco.

RAMÓN

Ha sido una pasada. ¿Habéis visto cómo se movía la gente?

NACHO

Yo creo que hemos sido uno de los mejores grupos de la noche. (se gira) y tanto, creo que ya tengo mi primera fan.

Nacho se retira a hablar con una chica que le mira desde la barra.

Todos se quedan en el bar celebrando el buen arranque del grupo y disfrutando del resto de artistas que continúan subiendo al escenario. Fue otra noche más de desfase en la que todos se cogieron una buena borrachera. Bailaron toda la noche. En un momento Marta y Mauro se detienen a hablar.



MAURO

Yo Me quiero ir, me siento un poco cansado, además que he estado hablando con mi abuelo y estoy un poco rallado.

MARTA

Vale sí, yo estoy algo cansada también. Vamos a casa y te doy unos mimitos, por cierto, ¿mañana madrugas par ir a la uni?

MAURO

No, estoy demasiado cansado para madrugar.

MARTA

ESTAS DESCUIDANDO
DEMASIADO LA CARRERA,
PREGUNTA A ALGUNO DE
ESTOS SI PUEDEN
CONSEGUIRTE LOS APUNTES.

MAURO

Estaría genial, que con el curro ir a clase me es imposible. Venga vámonos que ya me está cansando el ambiente.

Se van juntos a casa, como tantas otras noches. Mauro está intranquilo, pero lo enmascara con la compañía de Marta. Le hace sentirse seguro y cómodo.

17. SE ACERCAN LAS NAVIDADES

Tanta vida nocturna y los excesos parecen haber desubicado a Mauro. Su rutina se vuelve para él un descontrol temporal y se da cuenta bastante tarde que la Navidad se aproxima, las clases están terminando y durante las fiestas le tocará espabilarse para poder aprobar a la vuelta sus exámenes de enero.

Al día siguiente, al levantarse en casa de Marta, pasado el medio día, Mauro decide dar un paseo para reflexionar acerca de todas las cosas que la noche anterior le tenían inquieto. Durante el paseo se despeja un poco y decide abandonar los un poco los excesos. Acaba optando por dejar su trabajo en ``La vía láctea`` y así pasar algo de tiempo con su abuelo en Navidad. También procura seguir organizando el concierto de la facultad y conseguir todos los apuntes de sus asignaturas.

Mauro vuelve de pasear a casa de Marta.

MAURO

Creo que voy a dejar el trabajo en el bar. Definitivamente lo hago, creo



que no me beneficia. Tengo que centrarme más.

MARTA

Bueno no sé hasta qué punto está bien, pero respeto tu decisión.

MAURO

Gracias, esperaba que lo comprendieras. En estas fechas me gustaría poder pasar tiempo con mi abuelo.

Más tarde Mauro pasa por casa a comer algo y el abuelo, Rafael, está dormido. Decide no despertarle.

Por la noche se va al bar como de costumbre y se encuentra con sus amigos.

JAIME

Eh mira, ahí está Mauro, hoy llega un poco más temprano.

Mauro termina de acercarse al grupo.

MAURO

Hola chavales, ¿cómo acabasteis ayer?

GUILLE

Todos bastante bien, aun que se nota un poco la resaca. ¿Tú qué tal?

MAURO

Bien, algo rallado. Vengo antes justo por ello y para hablar con vosotros. ¿Ramón y Nacho no han venido?

JAIME

Nacho se fue ayer con esa piba y aun no sabemos nada de él. Llevará toda la noche follando y estará durmiendo en su casa...

JUAN

Yo hablé ayer con Ramón antes de irme y se le veía muy cansado, me dijo que iba a casa de descansar y hoy no ha dado señales de vida. Bueno, ¿qué querías contarnos?

MAURO

Uf, me gustaría que estuviéseis todos, pero da igual ya se lo



ALASKA
Y LOS PEGAMOIDEOS

Viernes 12 - 22 h. + MONAGUILLOS **A. C. CAMINOS**
 Sábado 13 - 18,30 y 21,30 h. + CAMARA

Venta anticipada "DISCOPLAY"
 Metro: Moncloa - Bus: G-62-82-83

 **MILAN** COMPTON 

comentaré. Creo que debo dejar el trabajo, no es porque deje de necesitar el dinero, es porque necesito centrarme tanto en los estudios como en mi vida en general. Espero que lo entendáis. Además se acercan los exámenes de navidad.

Entra nacho en ese momento.

NACHO´

Eyy, ¿cómo va eso?

JAIME

Eh cabrón, ¿todo bien por lo que veo?

NACHO

Si, ahora os cuento.

Mauro se dispone ha hacer su último turno allí por el momento. Le explica la situación también a Chelis que la entiende perfectamente.

Al final de su ronda se queda de cervezas como ya es habitual. Los próximos días Mauro se centra mucho en los exámenes.

Termina el veinte de enero, pero rápidamente se dedican a ultimar los detalles del concierto que se celebra en poco. Ciertamente da de nuevo respiro al ambiente de las drogas.

18. EL DÍA DEL COCNCIERTO

Llega el día del concierto, todo está preparado, pinta que va a ser un día muy especial y ninguno del grupo tiene intención de faltar. En La vía láctea se reúne el grupo para tomarse unas antes del concierto.

MARTA

Ya hemos terminado exámenes para bien o para mal, el concierto pinta que va a salir genial, hoy es un día que tenemos que disfrutar, emborracharnos, drogarnos y desfasarnos por todo el esfuerzo que hay detrás.

(todos brindan)

En poco tiempo se dirigen al concierto.

Estando ya en la facultad se da cuenta del gran ambiente que hay, a pesar de no estar realmente lleno, es un concierto con una cierta confianza, por así decirlo, para privilegiados. Comienza el concierto.



RAMÓN´

Ya va siendo hora de que empezamos a meternos, hemos ayudado todo lo que podíamos ayudar y creo que nos toca disfrutar. Tengo dos gramos de coca.

GUILLE´

Sí, estoy totalmente de acuerdo.
(le echa una mirada pícaro)

NACHO´

Wow, parece que venimos hoy preparados. Tenemos que sentir como que todos flotamos.

MAURO

Esto es de lo que hablaba en el garito cuando decía que esta noche era nuestra, para disfrutar y gozar.

Continúa el concierto, cada uno acaba yéndose por su lado pero se controlaban un poco para saber que hacer más tarde.

Son las doce y pico y se encuentran solos Marta, Mauro y Ramón.

MARTA

Buah, estoy reventada y súper fumada, creo que me voy a casa. ¿Tú Mauro duermes con Ramón hoy no?

MAURO

Si vamos a aguantar un poco más a ver si hay algún plan apetecible y si no nos vamos a dormir.

Se despide Marta de Mauro y Ramón y estos deciden continuar con la fiesta con medio gramo de coca que les quedaba.

19. FINAL INESPERADO

Mauro y Ramón decidieron ir a un pub que conocían y se desentendieron del concierto y sus amigos por completo. Se paran en un parque de camino y Ramón quiere meterse otra raya más, pero Mauro no está por la labor.

RAMÓN

Bueno Mauro, no te voy a insistir, si no quieres, las dos para mí que ya te había hecho la tuya.

MAURO

Eres un loco. Controla que te has metido casi dos gramos.



RAMÓN

No me ralles que estoy a tope esta noche, hacía tiempo que no me encontraba tan vivo.

Tras esnifarse las dos rallas eufóricamente, los dos continúan de camino al pub. De repente, Mauro comienza a notar una palidez extrema en el rostro de Ramón y sin darse cuenta éste se desvanece cayendo de cara contra el suelo. Mauro, alarmado, empieza a sacudir a su colega para que reaccione.

MAURO

¡Ramón, joder tío, Ramón!
(le golpea en las mejillas)

RAMÓN

(balbuceado y con los ojos entreabiertos)
Dios...Mauro tío. Me ha dado un chungazo. (se incorpora en la medida de lo posible) Vaya susto.

MAURO

Pero como que qué susto, vamos al hospital ya mismo.

Mauro para el primer taxi que ve y le indica que vaya al hospital más cercano.

20. EN EL HOSPITAL

Mauro sale del taxi y le arroja un billete. Ayuda a Ramón, que parece estar desmayándose, a bajarse.

MAURO

Quédese con el cambio, gracias.

Mauro coloca el brazo de su amigo sobre sus hombros y juntos se dirigen a la puerta del hospital. Aun que sus piernas se muevan y caminen, Ramón está ausente y no reacciona a los estímulos que Mauro le hace.

Nada más entrar por las puertas del hospital, Mauro pierde las fuerzas y se le escapa Ramón de sus brazos, quién cae al suelo y llama la atención de los que se encontraban en el hospital. Entre lágrimas reclama ayuda.

MAURO

Por favor, hagan algo, ¿no lo ven?,
¿se está muriendo!

Los médicos le atienden rápidamente.

DOCTORA

Joven, lo siento pero su amigo no tiene pulso. Me temo que está muerto.



MAURO

Si es que no deberías de haberte metido tanto.

(grita al cuerpo inerte de su amigo)

DOCTORA

Así que sobredosis. (le echa un vistazo al cadáver)

Si es que no puede esperarse menos de estos jóvenes.

Mauro cierra los ojos y hace una respiración profunda, no puede creer lo que está sucediendo. Al abrirlos, vuela a ver a su amigo Ramón tirado en el suelo. Los auxiliares del hospital se llevan el cuerpo de Ramón. Mauro rompe a llorar.

Empieza a amanecer y Mauro se dirige desconsolado a su casa. No quiere hablar con nadie, solo quiere llegar a casa y que esa amarga noche se acabe.

Son las siete de la mañana y Mauro está entrando por la puerta de casa. Quiere ver a su abuelo, quiere abrazarle y escuchar que todo saldrá bien. - Pronto se levantará, así que no importa si me acerco un poco antes a su habitación y hablo con él- , piensa. Mauro se aproxima a la cama de su abuelo y le acaricia el brazo.

MAURO

Abuelo, tenías razón, en todo... Tenía que haberte escuchado y aún estaría a tiempo de... (lágrimas caen de los ojos de Mauro) He superado todos los límites que alguien de mi edad puede llegar a superar, no sé qué hacer...

Se da cuenta de que su abuelo yace inmaculado, sin movimiento alguno, se percata de que no respira, ni mueve un solo párpado de sus ojos. No quiere creer lo que está viendo.

MAURO

Eh... tienes un sueño demasiado profundo, anda, despierta. ¡Tienes que desayunar tan puntual como siempre! Abuelo, eh... - los ojos de Mauro se entelan de una capa gruesa y pesante de lágrimas mientras articula una media sonrisa para contenerlas.

No respira. Está muerto. Mauro se levanta de la cama y empieza a romper todos los objetos que su mirada va encontrando. Marcos de fotos, lámparas, botellas... Mauro se corta las manos con los miles de trozos de cristal que va desprendiendo con su ira. Cae destrozado en el sofá y su mirada se pierde en el salón.



21. ESCENA FINAL

Mientras se va limpiando las heridas de sus palmas, Mauro piensa en que todo ha acabado. ¿Qué tipo de vida le espera a partir de ahora? ¿Una vida llena de droga, dolor, muertes y sufrimiento? Las pocas cosas buenas con las que había disfrutado este tiempo no compensan todo lo que ahora tendría que afrontar.

Mauro había desaprovechado todo lo que su abuelo le había ofrecido, la oportunidad de estudiar en la capital, y además, sentía que también había perdido el respeto y la confianza de su abuelo. En ese mismo instante, planteamientos de una vida nueva inundan la mente de Mauro, con todo lo que ello supone: abandonar definitivamente las drogas y huir de las malas compañías, centrarse en su carrera y encontrar un buen trabajo con el cual pagar sus estudios.

Era el momento de parar.

Han pasado varios meses y Mauro se encuentra trabajando en una empresa de diseño de carteles y logotipos. De algo le sirvieron aquellos carteles que él creó para el grupo TOS. Ahora alguien había apreciado su talento. Con el dinero que poco a poco va ganando y con parte de la herencia de su abuelo, tiene para vivir y labrarse camino en los estudios. Marta, desde todo lo que ocurrió, ha sido un gran pilar para él y los dos se han ayudado a progresar y seguir adelante.

FIN